

Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 21 de Abril 2019

Lucila Maestre

Tema: Que Tú Fe no Desmaye (Lc.22:31-34)

Introducción

Aquí encontramos y podemos observar que el Señor Jesús, le reveló a sus discípulos y a Pedro en especial, que su fe iba a ser probada. El Señor prepara a Pedro para que esté alerta y se mantenga firme en ese momento difícil. Dios permitió que satanás tentara a Pedro. Jesús cómo intercesor celestial ora por Pedro para que su fé no decaiga.

En este dialogo de Jesús y Pedro, observamos:

1. Jesús advierte a Pedro de los planes del enemigo de la justicia. Lucas 22: 31.
2. Jesús intercede por Pedro para que su fe no falte. Luc.22:32
3. Jesús espera que Pedro se arrepienta y ya restaurado confirme sus hermanos.

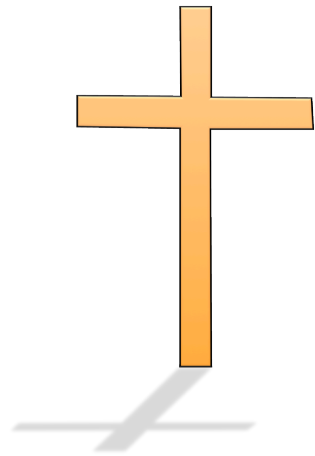
Desarrollo

El Señor sabía que Pedro iba a fallar y que lo negaría. Y cuando esto sucedió, el Señor miro a Pedro, y éste se acordó de la palabra del Señor. Antes que el gallo cante, me negaras tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloro amargamente. Lucas 22:61-62.

Pedro negó al Señor debido a su debilidad, no debido a su maldad, porque nunca dejo de amar a su Maestro y de creer en El.

Jesús también amaba a Pedro, y habiendo El resucitado por la mañana, el primer día de la semana, tenía una palabra especial para Pedro (Marcos 16:7). Pedro lo había negado, y Jesús quería que Pedro escuchara la buena noticia de que había resucitado de entre los muertos. Jesús fortaleció y restauro a Pedro. Luego que las mujeres dieron nuevas de todas esas cosas a los once, y a todos los demás, Pedro corrió al sepulcro, y cuando miro dentro, y vio los lienzos solos, se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido. (Lucas 24:12)

Pero después de todo este proceso de crecimiento espiritual, la pregunta más importante que Pedro tuvo que contestar a su Maestro fue si tenía un amor



ferviente por su Señor. Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Juan 21:15-17

Conclusión

El Señor sigue intercediendo por cada uno de nosotros, y a través de su Espíritu ruega que nuestra fe no fallezca en medio de las pruebas o dificultades. La pregunta que Jesús le hace a Pedro es el gran interrogante para todos los creyentes. ¿Amamos con amor genuino y con profunda devoción al Señor, que estamos dispuestos a morir a nosotros mismos, y seguir a JESUS, el Príncipe de los Pastores?

